

Agenda privada de Pero Núñez



En el reciente Congreso Eucarístico Nacional, celebrado en Valencia, apareció una pancarta con esta leyenda: «Un millón de muertos exigen justicia contra los traidores». Esto, en un congreso eucarístico. Yo creía que allí se iría a pedir perdón y resulta que también fue alguien a pedir venganza... treinta y dos años después de pasar lo del «millón de muertos», sabiendo que el asesinato se castiga con sólo treinta años y un día.



Según he leído por ahí, la Comunidad Europea no parece que va a plantear de momento la integración de España. ¡Qué gran respiro supondrá para aquellos que últimamente vienen afirmando que a España no le interesa, de momento, integrarse a la Comunidad! Lo malo sería que aquí pasara como en el cuento de mi tío Fernando. Decía mi tío que una zorra pasó junto a una parra de donde colgaba un hermoso racimo de uvas, pero como tenía que esforzarse en saltar para cogerlas, las despreció olímpicamente diciendo: «Bah, si a lo mejor están agrias y churreteras!». Y se marchó en ayunas a su escondrijo.

Al pobre Diego Ramírez, por decir que a España no le interesa integrarse a Europa, le están poniendo como hoja de perejil. Uno de los últimos, Areilza, le llama «este fray Gerundio Ramírez, revestido de argumentos falaces e imaginarios, que rebate brillantemente en torneo solitario consigo mismo». Yo espero que un día de éstos, quienes han escrito que Diego Ramírez recibía su inspiración de altísimas esferas, publiquen una nota asegurando que «donde digo Diego, digo digo».

Se ha clausurado en Madrid la

LXXXIX Reunión del Consejo Ejecutivo de la UNESCO. En la reseña final de las reuniones, aunque no se amplía mucho lo acordado, sí se extienden en agradecimientos y laudes de la organización a las autoridades, público y prensa de España «por la calurosa acogida». Yo me pregunto: ¿No son a estos señores tan amables a los que luego, cuando haya jaleos, hay que cerrarles su club de amigos en Madrid?

Hay asuntos que no sé cómo se las arreglan para guardar tanta similitud con las películas americanas de misterio. Uno de ellos es el de la explosión de la calle Capitán Arenas, en Barcelona, que costó la vida a dieciocho personas. Cuando los desacuerdos habían llegado a hacernos pensar que se había producido una explosión por arte de magia —no ha sido por el gas, decían unos; no ha sido por otros explosivos, decían otros—, ahora resulta que, también por arte de magia, ha desaparecido el sumario del Juzgado en donde se hallaba. ¿Y no será que hay brujas, o duendes, o espíritus malos en Barcelona? Yo intentaría un exorcismo, por si acaso.



Hay que ver cómo cambian las grandes ciudades españolas. Acabas de pasar por una calle y al volver es dirección única en sentido contrario. Donde hoy asfaltan, mañana abren zanjas. En un santiamén te plantan una torre donde ayer era zona verde. Esto debe ser la llamada dinámica de las ciudades.

¿Quién puede decir que en España no hay un hombre de la oposición que declara públicamente lo que le viene en gana? Ahí está Perón, que desde que le han dejado hablar está diciendo cosas bas-

tante gordas contra los Gobiernos de Argentina. Esto de que la República Argentina tenga al jefe de la oposición en Madrid me recuerda aquellos fenómenos curiosos de que Nueva York es la tercera ciudad hispanoparlante del mundo, o que Madrid es la primera ciudad en población de Jaén, o que Coccinelle era un señor que se ha puesto guapísima, o cualquiera sabe qué otras insólitas cosas de nuestro mundo actual.



Los industriales se quejan de que el Instituto Nacional de Industria les haga la competencia con el dinero del Estado, aportado en parte por ellos mismos; los transportistas se quejan de que la Renfe les haga la competencia con el dinero del Estado, aportado en parte por ellos mismos; los periódicos se quejan porque el diario sindical «Pueblo» quiere expandirse con dinero de la Organización Sindical, aportado en parte por ellos mismos.

Adivina, adivinanza: ¿Quiénes serán los próximos súbditos del país que se quejarán porque se les hace la competencia con el dinero que, en parte, tienen que aportar ellos mismos? Por lo pronto, García Carrés ha apuntado la conveniencia de una empresa nacional para elaborar materias utilizadas en la fabricación de medicinas, con que habrá que ver lo que dicen los laboratorios.

Mientras el Ayuntamiento de Madrid pregona que hay que dar la batalla a la polución del aire, y se reconoce que los árboles protegen la atmósfera, y se ha prometido que se respetaría la vegetación de la calle Arturo Soria, me resulta extraño ver cómo en la reforma de esta calle se hacen hogueras de intensísimo humo con los árboles verdes que se cortan en ella.

NUEVA CONQUISTA SOCIAL: EL DERECHO AL PATALEO.



Derecho al pataleo de medio cuerpo.



Derecho al pataleo de cuerpo entero.

El mundo de los que piden constantemente tiene ya motivo para alborozarse. Una nueva conquista ha venido ha añadirse a las muchas que habían conquistado anteriormente. Nos referimos a la nueva ordenación sobre las Leyes al Derecho al Pataleo que tan grata acogida ha tenido entre la gente que parece que tienen cien bocas, como los ciempiés.

Enhorabuena, y que no se quede ahí la cosa

EL ARCHIVO DE DON CLAUDIO



—La oposición invita a bicarbonato.



—Ahora que no me oye nadie, me voy a echar una copla protesta.

